

Farías, María Lourdes; Veiga, Soledad; Elverdin, Florencia

La enseñanza de investigación en Trabajo Social. Tensiones y desafíos

V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales

16 al 18 de noviembre de 2016

Farías, M.; Veiga, S.; Elverdin, F. (2016). La enseñanza de investigación en Trabajo Social. Tensiones y desafíos. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 16 al 18 de noviembre de 2016, Mendoza, Argentina. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8428/ev.8428.pdf

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

La enseñanza de investigación en Trabajo Social. Tensiones y desafíos

Lourdes Farias, Soledad Veiga y Florencia Elverdin¹
Facultad de Trabajo Social- UNLP

1. Introducción

En esta ponencia pretendemos aportar al debate de la enseñanza de investigación en el grado universitario a partir de nuestra experiencia como docentes² en la materia de Investigación Social en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Por un lado, nos interesa enfatizar la relación entre Trabajo Social e investigación y por otro lado, señalar la importancia (para un mejor proceso de enseñanza y aprendizaje) que consideramos tiene que quienes enseñan metodología realicen- a su vez- tareas de investigación

Un elemento a tener en cuenta, a la hora de enseñar a investigar, es que la mayoría de los estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP no piensan

¹ Mg. Lourdes Farías lourdesfarias_mpd@yahoo.com; Mg. Soledad Veiga veigasoledad@yahoo.com.ar; Lic. Florencia Elverdin florelverdin@gmail.com

² Además somos integrantes del Laboratorio de investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida de la Facultad de Trabajo Social, UNLP

como principal espacio de futura inserción laboral³ dedicarse a la investigación en Ciencias Sociales. Si bien en los últimos tiempos, hubo una fuerte apuesta, desde la Universidad, a la financiación de actividades, becas y espacios que promocionaron la investigación que permitió una ampliación del número de becarios e investigadores, aún subyace en el imaginario de los estudiantes que esta tarea es subsidiaria a la intervención profesional, lo que genera muchas resistencias en los espacios áulicos a la hora de aprender a armar un proyecto de investigación.

Una de las fortalezas de que el docente realice tareas de investigación radica en la posibilidad de articular las exposiciones teóricas sobre un tema (como propósitos, objetivos, planteamiento del problema) haciéndolas dialogar con ejemplos de experiencias concretas que permitan orientar los aprendizajes de los estudiantes de grado. Sobre este punto Wainerman (2011: 32) afirma que: *"hay "algo" no codificable del oficio del investigador, difícil de transmitir si no es en el hacer"*. Al mismo tiempo, la lectura, comprensión y preparación de las clases "prácticas", se constituyen en un momento de revisión y reflexión del proceso de investigación del docente.

Pensar sobre el perfil del docente de investigación social, nos conduce a un punto ya discutido en la literatura de la pedagogía de la investigación (Wainerman, 2011; Bourdieu y Wacquant, 1998; Becker, 2012) y es que además de investigar necesita tener herramientas pedagógicas para enseñar investigación, transmitir y discutir con los estudiantes sobre la producción de conocimiento y las prácticas de investigación. Tomando las ideas textuales de Wainerman (2011: 31) *"...Lo que hago es tirar del piolín para sacar afuera las ideas que están dentro de los propios estudiantes y ayudarlos a peinarlas y emproljarlas para lograr interrogar la*

³ El trabajador social no sólo interviene en problemáticas sociales; sino también es un profesional que produce conocimientos desde y sobre la realidad utilizando como fuente de indagación las prácticas profesionales (Torres Mendez, 2002) y en otros casos, el trabajo de campo propio de una investigación.

realidad social de modo inteligible”. En esta línea, Bourdieu y Wacquant (1995:163) sostienen sobre la práctica científica y la tarea docente que:

“...no existe otra manera de adquirir los principios fundamentales de una práctica –incluyendo la práctica científica– como no sea practicándola con la ayuda de algún guía o entrenador, quien asegure y tranquilice, quien dé el ejemplo y corrija enunciando, en la situación, preceptos directamente aplicables al caso particular”.

En función de lo anteriormente dicho hemos organizado esta ponencia en tres momentos: en un primer momento, algunos lineamientos del desarrollo de la profesión de Trabajo Social, que en sus orígenes estuvo desvinculada de la investigación; en un segundo momento, presentamos las particularidades de enseñar Investigación Social en Trabajo Social en la Universidad de La Plata, teniendo en cuenta que los estudiantes tienen que diseñar un proyecto de investigación como requisito excluyente para la aprobación de la materia.. Además los estudiantes no tienen que realizar una tesis o tesina de grado para finalizar la carrera, rasgo que lo diferencia de otras carreras de la misma disciplina; y por último, las reflexiones que se desprenden de este trabajo.

2. El lugar de la investigación en Trabajo Social

El lugar y la modalidad que asumió la investigación en Trabajo Social se modificó con el desarrollo de la profesión. Iamamoto (2003) señala que el interés por la investigación en el Servicio Social no es nuevo, pero que sin embargo, a pesar de ser considerada una dimensión necesaria para la práctica, ha sido tratada como algo separado de ella. Aquín (2006) agrega que durante mucho tiempo se priorizó la dimensión técnica- operativa sobre la producción de conocimiento.

En el imaginario del campo profesional, predomina un principio pragmático-empiricista según el cual la “práctica” (entendida como mera acción) es elevada a la categoría de “rito sagrado”. Según este principio, “el contacto con la realidad”, el “patear el barro”, etc. fueron convertidos en criterios de verdad absoluta, que por un lado, como señala Okada ha producido un “largo inventario de depredaciones e insensateces”; y por otro, se interpuso a la posibilidad de conocimiento teórico, generó una actitud de rechazo

hacia éste e impidió a los asistentes sociales conocer que su “acercamiento a la realidad” nunca fue inocente, ni aséptico, ni desprovisto teóricamente (Grassi, 1989: 369).

Una de las pioneras en promover la investigación en Trabajo Social fue Mary Richmond entre finales del 1800 y principios de 1900, quien si bien no es nombrada como investigadora, escribió trabajos que fueron un antecedente de la investigación en esta disciplina (Vigetti, 1965). Una de sus principales obras fue “Caso Social Individual” en la que la autora muestra la labor del profesional unido a una función de adaptar y preparar a las personas al medio social, mediante el trabajo con la familia en la escuela, el hospital y el tribunal. Se busca que el trabajador social intervenga en el desarrollo de la personalidad y mentalidades de los individuos (Richmond, 1993). La investigación social forma parte del diagnóstico para definir el problema de intervención y los posibles modos de abordarlo (González y otros, 2003 en: Ríos y Duarte, 2010).⁴

Acevedo (2006) señala tres grandes momentos que caracterizan a la profesión. Durante el siglo XX, con el auge del *liberalismo*, se forma a las visitadoras de higiene con una función asistencial y educativa para intervenir frente a algunas problemáticas emergentes del proceso de industrialización y su correlato, el proceso de urbanización creciente de manera exponencial. El Trabajo Social sólo se forma para la práctica, con pasos a seguir y habilidades y valores a desarrollar como: ayudar, aconsejar, cuidar a esas mujeres y niños que no respondían a los parámetros “deseados” de la sociedad.

Otro momento que caracteriza a la profesión y que señala la autora es el *desarrollismo*. A la par de la teoría estructural- funcionalista aparecen categorías que serán incorporadas por el Trabajo Social y también por otras disciplinas de las Ciencias Sociales: como comunidad, desarrollo, subdesarrollo, participación, adaptación, disfunciones, estas categorías serán utilizadas para leer e intervenir

⁴ Para profundizar en los orígenes de la investigación en Trabajo Social, revisar el trabajo de Kisnerman y Gomez (1987).

sobre la realidad social. El profesional como técnico, instrumentaba técnicas y era el agente del cambio. En este periodo, la investigación es empleada con un uso instrumental, de método y técnicas, para la práctica profesional. Se introduce el método de "Desarrollo de la Comunidad" (Grassi, 1989).

Durante las décadas del 60 y 70, el periodo de la *reconceptualización* implicó "una interpretación teórica de la realidad, un esfuerzo de la transformación de la misma, un replanteo y crecimiento de la teoría y un retorno a la realidad con una práctica más científica" (Acevedo, 2006: 24). Aquí, la autora advierte que hay que diferenciar la práctica social de la teorización de la práctica como fuente de producción de conocimiento.

Rivero (1998) señala que hasta los años 60 el Servicio Social se encontraba bajo dependencia de otras disciplinas: como medicina, derecho y psiquiatría. En la actualidad, en Argentina y en la Provincia de Buenos Aires, la carrera de Trabajo Social en la Universidad Nacional de Rosario y en la Universidad Nacional de Mar del Plata depende de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones internacionales y, de la Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social; el resto pertenece a las Ciencias Sociales y, por otro lado, a la Facultad de Trabajo Social.

Esta posición respecto a las Ciencias Sociales, entre otras, influye en la definición del lugar de la investigación en el Servicio Social. En la etapa anterior a la reconceptualización, el lugar de la investigación no aparece claramente explicitado. Con el movimiento de la reconceptualización, aparece la necesidad de recortarse, de diferenciarse de las profesiones vinculadas a las Ciencias Sociales. En la discusión actual se plantea la investigación como actividad necesaria para el desarrollo de la profesión, en un nivel de igualdad con otras profesiones (Rivero, 1998: 21).

La investigación en Trabajo Social se consolidó con rigor luego de la reconceptualización fortaleciendo de este modo, el avance de Trabajo Social como profesión y disciplina (Rivero, 1998).

Durante la dictadura, todas las carreras de las Ciencias Sociales fueron cerradas e intervenidas. Los profesores y alumnos fueron exiliados dentro o fuera del país y cercenados los espacios públicos de discusión, sin embargo hay registros sobre profesionales que se reunían en casas o lugares clandestinos para conversar sobre lo que acontecía en ese momento con la sociedad y la universidad (Moljo, 2007). *La formación tomó un carácter más técnico, objetivo y neutro* (Acevedo, 2006: 24).

Con la llegada de la democracia, los trabajos de investigación en el campo del Trabajo Social se interrogan por la intervención profesional en la llamada nueva cuestión social. En una exposición en un Congreso Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social en el año 1997 aparecen dos grandes líneas de investigación: una ligada a la intervención profesional y a la formación profesional y la otra, a problemáticas sobre la pobreza, la mujer y la política (Serra y otros, 1998).

A continuación, tomamos distintas definiciones sobre la investigación en Trabajo Social:

Cuando un trabajador social está en presencia de un hecho que no conoce se plantea interrogantes acerca de ¿qué es?, ¿cómo se ha producido?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿por qué?, ¿qué significado tiene?, ¿a quién afecta?, ¿qué consecuencias produce?. El proceso de lograr respuestas a estos interrogantes, mediante la aplicación de un método, técnicas, procedimientos y conocimientos científicos, se llama investigación. Definimos por lo tanto la investigación, como el proceso metodológico de descubrir, describir, interpretar, explicar y valorar una realidad, prediciendo su desarrollo futuro según se intervenga o no en ella (Kisnerman, 1987: 49)

Se trata de una *actividad fundamental para subsidiar* la construcción de alternativas críticas para el enfrentamiento de la cuestión social, que escapen a la mistificación neoliberal; para subsidiar la formulación de políticas sociales alternativas a los dogmas oficiales, a la actuación de los movimientos de las clases sociales subalternas y así también, para subsidiar la formulación de propuestas profesionales que fortalezcan la ruptura con el conservadurismo y afirmen el compromiso con el trabajo, los derechos y la democracia (Iamamoto, 2005: 1). *Cursiva propio.*

Entendemos la investigación como una *actividad de búsqueda de conocimiento o la argumentación de respuestas a determinados interrogantes*...la investigación no se reduce a la aplicación de un instrumento o a la simple observación de un hecho. Desde esta perspectiva, podemos decir, que la investigación, en Trabajo Social, se puede visualizar desde tres niveles (investigación básica; investigación microsocial que dé cuenta de dimensiones de la vida cotidiana, campos problemáticos, que están presentes en la intervención profesional y; una actitud investigativa del profesional (Rozas, 2005: 97- 98). *Cursiva propio.*

En estas tres definiciones, observamos distintas formas de entender la investigación: búsqueda de respuestas a preguntas para conocer y diagnosticar una realidad; actividad de conocimiento para diseñar, implementar y evaluar políticas públicas "conocer para intervenir en la cuestión social" e investigación básica en Trabajo Social (que se diferencia de la intervención porque tienen propósitos diferentes).

El desarrollo de estas referencias sobre la posición y concepciones que adquirió la investigación en Trabajo Social es útil para entender las prenociones que tienen los estudiantes que transitan por la materia de Investigación Social II. La mayoría de los estudiantes entienden que cursar una materia de investigación les brinda herramientas técnicas y metodológicas para intervenir y resolver situaciones, como soporte metodológico de la intervención; al indagar entre ellos, en pocos casos aparece que a través de una investigación se elabora conocimiento para fundamentar las intervenciones y analizar problemáticas sociales. Los estudiantes identifican como expectativas sobre la materia, por ejemplo: aprender a redactar, armar un informe, a hacer una entrevista, un proyecto de intervención.

Entonces, lo que planteábamos al comienzo de este apartado, en una cita de Grassi (1989: 369), si bien por momentos sale a la luz, entre el estudiantado, la separación entre la intervención (práctica) y la investigación (teórico), hay una conciencia de que las prácticas tienen que estar fundamentadas teóricamente y que esto pone de manifiesto una posición que es eminentemente política. Sobre este punto no hay una postura unánime. Es por esto, que como docentes e

investigadores tenemos que decontruir esas visiones reduccistas y abonar una idea acerca de la importancia de pensar en una práctica investigativa que, siendo propia de la disciplina, permita pensar teóricamente a partir de la producción de conocimientos los objetos y sujetos con los que se interviene. Entendemos que por un lado, no existe tal disociación entre teoría y práctica, pero además no existe posibilidad de pensar las prácticas sin una teoría generada a partir de los espacios micro en los que el estudiante desarrolla sus prácticas de formación.

3. Enseñar investigación en Trabajo Social

El oficio intelectual puede ser comparado con un tipo específico de quehacer doméstico: la costura. Coser, requiere habilidad y cierto conocimiento (...) En este sentido, la expresión "hilvanar ideas" revela algo inherente al trabajo intelectual
Renato Ortiz, 2004.

Las materias de Metodología de la Investigación en las carreras de Trabajo Social de la Provincia de Buenos Aires, aparecen, principalmente, en el segundo y tercer año de la carrera con el nombre Metodología de la Investigación Social o Investigación Social. En la mayoría de las carreras los estudiantes deben realizar un trabajo de integración final o tesina para graduarse, por lo que en las currículas, aparecen seminarios o materias destinadas a la elaboración y preparación de proyectos de tesis y tesis de grado.

En el caso de la carrera de Trabajo Social, en la Universidad Nacional de La Plata, la materia de Investigación Social II se ubica en el tercer año del plan de estudios de la carrera de Trabajo Social. Para cursarla es requisito tener aprobada la cursada de Investigación Social I – que se da en el segundo año del trayecto formativo- y Epistemología de las Ciencias Sociales – que se encuentra en primer año de la carrera-.

Esta asignatura se centra en la enseñanza de la investigación cualitativa y los contenidos que se abordan durante la cursada son: fundamentos epistemológicos actuales de las ciencias sociales; investigación cualitativa e investigación social participante y el diseño y proceso de elaboración del proyecto de investigación social. Orientamos la enseñanza para que los estudiantes logren reflexionar sobre cuestiones epistemológicas y metodológicas de las ciencias sociales que se constituirán en herramientas para diseñar e implementar tareas de investigación e intervención. Ahora, tenemos que diferenciar los propósitos que guían a cada una, mientras que en el primer caso, el de investigación, pretende comprender, explicar un fenómeno desde un marco conceptual y metodológico; en el segundo caso, se prioriza un propósito práctico, con la intención de intervenir, actuar sobre una situación concreta con el fin de resolverla o buscar soluciones. Una de las primeras tareas que tenemos que realizar como docentes es orientar y guiar a los estudiantes en la formulación del problema de investigación (que generalmente comienza con la identificación de una problemática social). Asimismo, observamos que en las primeras presentaciones escritas suelen aparecer, ligadas a las prácticas de formación en el grado, propuestas destinadas a aplicar conocimiento para modificar o cambiar una realidad que a generar conocimiento (Sautu, 2011).

Observamos que predomina, por parte de los estudiantes, una visión instrumentalista y empirista de la investigación social por lo cual la enseñanza de la primera parte de la asignatura en la que se abordan contenidos de tipo epistemológicos, se torna para la gran mayoría de los estudiantes “más densa, más abstracta, más difícil, más aburrida”⁵ y como docentes, tenemos el desafío de pensar y elaborar distintos recursos y dispositivos de enseñanza que nos permitan mostrar a los estudiantes, la importancia del bloque epistemológico y las articulaciones posibles con el bloque metodológico y técnico.

⁵ Extraído de las opiniones recabadas mediante una encuesta realizada a los estudiantes de los años 2015 - 2015.

Entendemos a la enseñanza como aquel dispositivo en el que el docente, en una relación de ida y vuelta, orienta a los estudiantes para que puedan formular preguntas que superen lo inmediato, realizar lecturas críticas de trabajos de investigación ubicando al estudiante en un lugar activo en la construcción de conocimiento.

Entonces, investigar y enseñar a investigar requiere de diferentes habilidades: por un lado las reflexiones y revisiones sobre las prácticas investigativas (diseño de investigación, trabajo de campo, análisis de la información) y por otro lado, las formas de transmitir las bases teóricas, metodológicas y prácticas para el quehacer investigativo (Rizo García, 2006). Es así que Sánchez Puentes (2014) denomina esta diferencia como el oficio del investigador y el oficio del pedagogo.

Una de las advertencias que realiza Barriga y Henríquez (2004) es que más que enseñar “cómo se hace investigación” a modo de dar reglas sobre cómo actuar frente a una situación, ellos proponen decir y ejercitar el “cómo se ha hecho” puntualizando en problemas, dificultades, fortalezas encontrados en la construcción de un objeto de estudio o en experiencias en investigación.

A la hora de enseñar se conjugan una serie de elementos biográficos, institucionales, de formación, capacitación, la experiencia y los intereses que hace que cada docente habite el aula de un modo peculiar. Entendemos que la enseñanza de la materia de investigación tiene que estar acompañados de prácticas y experiencias de investigación que permita analizar los problemas de investigación en casos concretos y mostrar que la construcción de conocimiento es colectiva (Gugliano y Robertt, 2010).

Si bien los estudiantes, durante la cursada, no realizan una investigación sí elaboran un proyecto de investigación. Este trabajo es de carácter obligatorio y grupal -en la cursada regular- y requiere por un lado, el acompañamiento del docente con las correcciones, sugerencias y orientaciones para avanzar y mejorar el contenido y la estructura del proyecto y por otro, la planificación y organización de las tareas al interior del grupo de estudiantes. Este proyecto se va

construyendo a lo largo de la cursada con la entrega de diferentes trabajos prácticos acerca de la elección del área temática, la formulación del problema y los objetivos, la construcción de la fundamentación teórica y la propuesta metodológica. La incorporación paulatina, revisión y ajuste de cada uno de ellos, conforman el proyecto de investigación final en el que se encuentra plasmado el proceso, con sus virajes y cambios como un todo articulado y con cierta coherencia lógica.

En la mitad del proceso, se realiza un coloquio organizado como una instancia de exposición grupal por parte de los estudiantes sobre el avance de sus proyectos de investigación. Para esa exposición, estos tienen que haber definido un tema y problema de investigación, los objetivos en los que demuestren lo que quieren estudiar y una justificativa dónde indiquen que sea posible además de la fundamentación teórica con los conceptos que estructuran el trabajo, que no deberá estar finalizada, pero si firmemente encaminada. Uno de los elementos que se evalúan en el coloquio, es la relación entre los diferentes componentes del proyecto.

Una de las mayores riquezas de esta instancia, radica en su preparación: previo al coloquio se trabaja en la comisión de los prácticos el contenido de la exposición, se establecen con la ayuda del docente los elementos a destacar como fortaleza de la propuesta de investigación, se realizan la mayor cantidad de ajustes en los avances realizados por los estudiantes, invitándolos a avanzar lo más posible. La presentación se realiza por medio de algún dispositivo audiovisual, cuyas pautas de armado son trabajadas también con el docente a cargo del práctico.

En cuanto a la evaluación del coloquio, se realiza en una grilla diseñada especialmente para tal fin, en la que se observa la relevancia, claridad y coherencia del tema, la pertinencia del problema de investigación y la relevancia de la bibliografía seleccionada para el estudio de las variables y dimensiones elegidas, por último, se evalúa la coherencia interna de los distintos componentes del proyecto y se realizan las sugerencias.

Por lo demás, los estudiantes rinden dos parciales en los que se evalúan los contenidos teóricos enseñados en la materia.

4. Reflexiones finales

"En primer lugar, los temas abordados en esta investigación, son los que los propios actores sociales, en su heterogeneidad, han compartido conmigo como "problemáticos" en su vida cotidiana"
María Epele, 2010

En términos generales, podríamos decir que los estudiantes de trabajo social no piensan en el trabajador social como investigador. La investigación no se avizora entre los principales campos de inserción profesional de los trabajadores sociales ya sea por las funciones históricamente asignadas, por su propósito de intervenir sobre los problemas sociales que se manifiestan en la vida cotidiana de personas, grupos, etc., pero principalmente, porque el grueso de los estudiantes, entiende que investigar, los aleja de cierta cercanía que se pretende con el sujeto de intervención en terreno, mientras nosotras como trabajadoras sociales y docentes de investigación social, entendemos que la formación en teorías sociales y en investigación social son fundamentales para diseñar intervenciones rigurosas y más aún, que la falta de producción de conocimiento, de investigaciones exhaustivas por parte de trabajadores sociales y para intervenir desde la perspectiva del trabajo social, son responsables de muchos de los problemas que encontramos los profesionales al momento de insertarnos profesionalmente y desarrollar estrategias de intervención.

Esto configura un panorama en el que encontramos que hay más trabajadores sociales que se dedican a la intervención profesional únicamente que aquellos que se dedican a investigar en el campo de las ciencias sociales. Sin embargo, si miramos diez años atrás, han aumentado las becas de investigación por unidad académica de trabajo social y año tras año aumenta el número de trabajadores sociales postulantes, sobre todo a las becas de iniciación a la investigación en el

grado y posgrado, los trabajadores sociales docentes de todas las asignaturas buscan categorizarse para ingresar al programa de incentivos a la investigación, los estudiantes presentan proyectos e integran unidades de investigación, etc. Un impulso importante de esta expansión y difusión a la investigación se dio con el Programa de Formación y Apoyo de Prácticas de Investigación para Estudiantes de Grado que se implementa desde el año 2011 en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Grassi (2009) plantea que es posible diferenciar, aquellos que investigan desde el Trabajo Social y aquellos que utilizan la tarea investigativa como parte del ejercicio profesional desarrollando lo que ella llama *actitud investigativa* para conocer en profundidad e historizar categorías, problemas e instrumentos construidos por instituciones a la luz de formular nuevos tratamientos de las áreas específicas de la cuestión social desarrollando una "*práctica de la investigación realizada por un número acotado de trabajadores sociales, de una más general actitud investigativa como exigencia de la profesionalidad del conjunto del campo*" (Grassi, 2011: 128). De cualquier modo, lo que nos resulta interesante resaltar es que el telón de fondo del planteo de Grassi, nos muestra que investigar es fundamental siempre, que investigar, se vuelve en definitiva, inevitable para el trabajador social.

Como desafíos para la enseñanza de investigación en Trabajo Social se nos presenta pensar en prácticas de formación que desarrollen procesos de intervención y de investigación capaces de articularse en lecturas de la realidad que puedan captar su complejidad y asumirla como desafío tanto para la producción de conocimientos, como así también para el diseño de más y mejores estrategias de intervención.

Concebimos a la investigación como una tarea ineludible que nos proporciona una herramienta indispensable para el quehacer profesional. Enseñar a investigar no sólo implica la transmisión –y discusión- de conocimientos técnicos, metodológicos y epistemológicos sino también ejercitar formas de pensar un fenómeno social y de comunicar una o varias idea/s.

Por último, queremos resaltar la importancia del desarrollo de la labor científica – investigativa para el mejor posicionamiento del trabajo social al interior del mundo de las ciencias sociales y su jerarquización como saber especializado frente a disciplinas con más años de tradición en el desarrollo teórico, lo cual para nosotras es y continuará siendo un desafío, que nos moviliza a continuar formando trabajadores sociales en el arte de investigar.

5. Referencias bibliográficas

- Aquín, Nora (2005). Reconstruyendo lo social: Prácticas y experiencias de investigación desde el Trabajo Social (Cap 1 y 2). Buenos Aires: Espacio.
- Barriga Omar y Henríquez Guillermo (2004). Artesanía y técnica en la enseñanza de la Metodología de la Investigación Social. *Cinta Moebio* 20, pp 126- 131. Disponible en: [file:///D:/Descargas/26114-85670-1-PB%20\(1\).pdf](file:///D:/Descargas/26114-85670-1-PB%20(1).pdf)
- Becker, Howard (2012). Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Bourdieu, Pierre (1995) Transmitir un oficio, en: Bourdieu, Pierre; Wacquant, Loïc (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Traducción Hélène Levesque Dion. Editorial Grijalbo S.A, México, pp.161-165.
- Grassi, Estela (1989). La mujer y la profesión de asistente social. El control de la vida cotidiana. Buenos Aires: Hvmánitas
- Grassi, Estela (2011). La producción en investigación social y la actitud investigativa en el trabajo social. Revista *Debate Público. Reflexión de Trabajo Social* (Pp. 127- 139). Disponible en: http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/16_grassi.pdf
- Gugliano Alfredo y Robertt Pedro (2010). La enseñanza de las metodologías en las ciencias sociales en Brasil. *Cinta Moebio* 38, 61- 71. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n38/art04.pdf>

- Iamamoto, Marilda (2003). El Servicio Social en la contemporaneidad, en: El servicio social en la contemporaneidad: Trabajo y formación profesional. Brasil: Editora Cortez.
- Iamamoto, Marilda (2005). La investigación en Servicio Social en el contexto latinoamericano: la experiencia brasileña. Río de Janeiro: Mimeo. Traducción Nidia Alabarce. Revista Cátedra Paralela N° 2. ISSN 1669- 8843
- Kisnerman Natalio y Gomez María (1987). El Método: Investigación. Buenos Aires: Hvmánitas
- Puentes Sánchez Ricardo (2014). Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en Ciencias Sociales y Humanas. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Universidad Autónoma de México
- Richmond, Mary (1993). Caso social individual. Colección dirigida por Sela Sierra de Villaverde. Buenos Aires: Hvmánitas
- Ríos, Diana Carolina Tibaná y Duarte, Jeny Patricia Rico (2010). Fundamentación de la intervención de Trabajo Social: sistema conceptual y avances. Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de La Salle.
- Rivero, Silvia (1998). Investigación y Servicio Social: una relación en construcción. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Rozas Margarita (1999). La Investigación en el Contexto del Diseño Curricular, en: Curriculum e Investigación en Trabajo Social. Encuentro Académica Nacional de FAUATS (Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Rozas Margarita (2005). La importancia de la investigación y la evaluación en la intervención profesional, en: Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio Editorial

- Serra, María Florencia, Bonucci, Nora Ester, Alberdi, Jose Maria, Rozas Pagaza, Margarita (1998). Contra el estancamiento; más acá y más allá de los consensos. Revista Cátedra Paralela, N° 1, pp 140- 147.
- Torres Mendez, Clara Inés (2002). Trabajo social como habitante de la complejidad: una reflexión epistemológica. Revista de *Trabajo Social*. N° 4, pp 31-40
- Vigetti, Angela Teresa (1965). La investigación en Servicio Social. Buenos Aires: Humanitas
- Wainerman, Catalina (2011). Consejos y advertencias para la formación de investigadores en ciencias sociales, en: *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Manantial.